

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

Consejos para los cristianos I

Introducción

La carta a los hebreos entra en su fase final. El autor ha demostrado que el pacto que tenemos con Dios mediante Jesucristo hoy día es mucho mejor que el que los judíos disfrutaron mediante Abraham, también que en este pacto la fe es la forma de vida que impedirá que volvamos atrás, corriendo la carrera en nuestro tiempo con la unción del Espíritu de Dios, corriendo para ganar. También advirtió a los primeros cristianos judíos de los peligros existentes, por los cuales podrías quedar excluidos de la gracia de Jesús, y de cómo hoy día hemos recibido un reino incommovible del cual podemos disfrutar y hacer uso.

Pero para terminar, el autor enlistará una serie de consejos importantes que debemos observar como cristianos, por lo cual bien vale la pena ponerles mucha atención. Recordemos que es Dios mismo hablándonos en Su Palabra

DESARROLLO

1. El amor fraternal.

Hebreos 13: 1 "Permanezca el amor fraternal. ²No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. ³Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo"

La primera instrucción para los primeros hebreos cristianos fue que permanecieran en el amor fraternal. Sin duda se estaban dando las bases de la iglesia, y dentro de estas bases el amor fraternal tiene un apartado importante.

Sin lugar a dudas en una congregación cristiana, el amor fraternal es importante; no solo porque es base de una sana convivencia, sino porque es la manifestación más clara de la genética de Dios en una persona.

1 Juan 4: 7 "Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. **Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.** ⁸El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. ⁹En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. ¹⁰En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. ¹¹Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. ¹²Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos

unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros"

La escritura establece que el amor es una característica que puede ser apreciada en todo hijo de Dios, puesto que ha nacido de Dios. Quien no ama a los demás, no ha conocido a Dios aún, quizá solo ha conocido una religión. Pero, ¿qué involucra amar a los demás? Bueno, la Palabra de Dios lo pone así: La demostración de que Dios nos ama es que no nos dejó abandonados en nuestros pecados, caminando seguros hacia un destino espantoso de muerte y condenación; sino que, por amor, nos dio a Su Hijo unigénito, para que pudiéramos vivir por Él. Y entonces dice: Si Dios nos ha amado así, entonces debemos amarnos unos a otros.

Creo que podemos destacar muchas cosas a partir del texto anterior.

- **Mismo valor.** La primera de ellas es que como hijos de Dios, todos somos hermanos con el mismo valor. Todos nacimos del mismo Espíritu y se pagó el mismo precio por cada uno. Por lo cual, no hay hijos de primera clase y otros de segunda o tercera que debieran ser menospreciados. Si todos tenemos el mismo valor, porque por todos se pagó el mismo precio, entonces en el amor fraternal no caben las distinciones, ni los menosprecios.
- **El amor es la mejor manifestación de Dios en ti.** Creo que una segunda conclusión sería que quizá algún creyente pudiera mostrarnos una gran unción para hacer milagros o una fe tan extraordinaria en que prodigios pudieran ser vistos en su ministerio. No obstante, nada de lo anterior podría manifestar realmente a Dios en un sitio, sino el amor.
- **Amor es dar.** La tercera idea que resulta al leer lo anterior, es que en tanto que la gente hoy día piensa que el amor es un sentimiento que a veces se da y a veces no, Dios no dice que así sea. Dios demostró su amor dando, y no nos dio las sobras, sino lo mejor de Él. Cuando el amor es un sentimiento solamente las personas son demandantes, exigen un buen trato, reclaman que la persona amada cubra con las expectativas que se tienen de ellos; de otra forma pues entonces se les deja de amar. Pero cuando el amor es oferente, entonces la persona no exige, sino ofrece; no espera recibir, sino más bien dar.

Veamos que más nos dice Dios acerca de lo que en realidad el amor es:

1 Corintios 13: 1 "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ²Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

⁸El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. ⁹Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; ¹⁰mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. ¹¹Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. ¹²Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. ¹³Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”

Creo que todos conocemos el capítulo anterior de la primera carta a los Corintios, lo que sucede, yo creo que se olvida a muchos creyentes. Como se darán cuenta, el amor está muy lejos de ser un sentimiento solamente, sino es una característica de Dios. ¿Cómo podrás saber que has permitido que la genética de Dios se desarrolle dentro de ti? Bueno, pues cuando estés dispuesto a sufrir por los demás, cuando el éxito de otros no de cause envidia sino alegría, cuando no tengas jactancia ante los demás por lo que eres o has logrado, cuando no te envanezcas en torpes comparaciones, no intentes sacar provecho de los demás, cuando puedas creer en los demás y esperar lo mejor de ellos, soportando sus muchos errores.

El autor de los hebreos les motivaba a manifestar su amor fraternal al no olvidarse de los presos, que eran muchos entre los cristianos en esos tiempos en que empezaban a ser perseguidos. Muchos creyentes padecían en la cárcel como resultado de la no aceptar regresar a sus costumbres antiguas, por ello, los hebreos eran instados a procurarles y ver por ellos.

Es claro entonces que, como cristianos, debemos mantener el amor fraternal entre nosotros, pero **a ¿quién mas debemos amar?**

Mateo 22: 34 “Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una. ³⁵Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: ³⁶Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? ³⁷Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. ³⁸Este es el primero y grande mandamiento. ³⁹Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”

Sin duda alguna, **debemos amar a Dios.** Fue establecido como un mandamiento para aquellos, pero en nosotros es un fruto de conocer a Dios. Quien ama a Dios le busca y quiere estar en todo momento con Él. Creo que muchos acuden a Dios solamente cuando tienen algún problema o bien, lo consideran como algo más en sus vidas, por lo que nunca le dan la primera prioridad en su toma de decisiones. Regularmente sus negocios o familia, o propios intereses toman una prioridad mayor al decidir. Pero es importante darnos cuenta cómo debemos amar a Dios. Según nos dice, por encima de todo, es por ello que dice con “todo” corazón, “toda” tu alma, “toda” tu mente.

También a las personas que están a nuestro alrededor debemos amar, pero a ellos debemos amar como a nosotros mismos, de allí la regla de oro, de tratar a los demás como quisiéramos ser tratados.

Jesús, dijo que de estos dos mandatos, dependía toda la ley y los profetas; por lo que podemos concluir que quien ha recibido el amor de Dios en su persona, pues no tiene de que preocuparse, porque cumplirá la ley y los profetas a cabalidad.

Ahora bien, el asunto se complica cuando Jesús dijo:

Mateo 5: 43 "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; ⁴⁵para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. ⁴⁶Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? ⁴⁷Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? ⁴⁸Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto"

Uy, que palabras de Jesús. Es cierto, todos aceptan que hay que amar a Dios porque pues es obvio que es bueno con nosotros, también a nuestros prójimos pues porque son nuestra familia y amigos, vamos, nuestro círculo más cercano; pero a los enemigos se les repele, y si bien no se les hace mal, pues tampoco bien.

Eso es lo natural, pero Jesús da un estándar para los hijos de Dios, vamos, si de verdad han nacido de Él y su genética comparten, entonces, al igual que Dios hace salir el sol sobre buenos y malos, pues nuestras oraciones y bendiciones debieran dirigirse a ambos, a nuestros amigos, pero también a nuestros enemigos.

Ser perfecto involucra amar a quienes no nos caen bien, y también a quienes nos aborrecen.

Ahora bien, no pienses en ello como una carga, no para nada. Piensa en lo anterior como un fruto natural de ser un hijo de Dios. Quita de tu mente el pensamiento de odio y rencor hacia quien mal te ha hecho y sencillamente dale rienda suelta a la genética divina que ya fue puesta en ti por el Espíritu Santo.

El amor es un fruto del Espíritu, no un deber que "tiene" que ser hecho con esfuerzo. Para los antiguos fue un mandato, pero para ti y para mí es tan solo un fruto. ¡Qué tiempos tan extraordinarios vivimos!, ¿no crees?

2. En medio de la destrucción, Dios cuida de ti.

Hebreos 13: 4 "Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios"

Y la segunda instrucción que se da para aquellos primeros cristianos hebreos, es que encontrarán en el matrimonio un sitio de honra. Ahora bien, ¿por qué se les tiene que decir a estos cristianos hebreos que es honroso el matrimonio?, bueno pues porque se había iniciado una corriente de pensamiento dentro de los primeros creyentes acerca de que era mejor quedarse sin casarse y empezaron a prohibir el matrimonio. **1 Timoteo 4: 1 “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; ²por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, ³prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. ⁴Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; ⁵porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado”**

Notemos que la Palabra de Dios les llama “apóstatas” a quienes enseñan tales cosas. Apostasía es abandonar la fe para regresar a las tradiciones. Y parece ser que ya había un movimiento religioso que trataba de imponer el celibato para los cristianos, como una forma de santificación.

Muchos cristianos, aún en nuestros tiempos, piensan que el sexo es pecaminoso o sucio, por lo cual, quien está casado ya no es tan santo como si no lo estuviera. Esta forma de pensamiento, sin duda, ha sido promovida por los religiosos católicos, pero ha sido tan difundida que el sexo es sinónimo de pecado para muchos.

Esta es una de las mentiras más grandes de Satanás, con la cual intenta varias cosas:

- Crear una conciencia frágil. Que las personas se sientan pecadoras por tener deseos sexuales y entonces al sentirse culpables de pecado, él pueda accionar libremente en sus vidas con maldiciones y separación de Dios.
- Facilitar la sexualidad fuera del matrimonio. Dado que el engañado se siente culpable de pecado, quisiera que su familia no lo fuera, por lo que entonces buscará no tener sexo dentro del matrimonio pero satisfacer sus deseos fuera del mismo.
- Deshacer la unión del matrimonio. Dios puso en el matrimonio varios propósitos que serían obstaculizados si el matrimonio fuera cancelado: Sin duda la preservación del ser humano, el conocimiento de un pacto de lealtad y fidelidad por el cual se conoce la santificación al apartarse de todas las demás personas para darse únicamente a una, la ayuda mutua, el fortalecimiento para enfrentar los problemas, y sin duda el sitio de regocijo y satisfacción del placer.

Desde este tiempo, la Palabra promueve el matrimonio monógamo, pues solo existe santidad en éste, pues no hay ninguna separación en el caso de la poligamia. No obstante, se recibía en la iglesia a todos los que se convertían al Señor en el estado en el que estaban, solo que no se les permitía tener alguna responsabilidad dentro de la iglesia. **1 Timoteo 3: 2 “Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. ²Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer”**

Así que ellos tenían que saber que no había ninguna deshonra en el matrimonio, por el contrario, les dice; es un sitio de honra. Pero les advierte que este estado honroso del matrimonio existe solo cuando no hay adulterio, ni fornicación. La fornicación es la relación sexual sin matrimonio, en tanto que el adulterio es la relación sexual fuera del matrimonio.

El sexo se santifica entonces dentro de la bendición del matrimonio, y es lleno de dicha y honra.

Hoy día, nuevos embates existen en contra del matrimonio. Las parejas prefieren vivir juntas pero sin casarse, o bien no vivir con nadie pero no casarse. La edad de casamiento ha subido fuertemente en las parejas, pero gracias a Dios, dentro de los cristianos, casarse, si bien no es fácil en nuestros tiempos, se da a una edad juvenil temprana que les permite disfrutarse y disfrutar a sus hijos en buena edad.

Otros embates existen, como las exigencias de homosexuales que pretenden casarse igualmente entre personas del mismo sexo, manteniendo los derechos a tener hijos como cualquier hogar.

Por lo anterior, Dios nos dice a nosotros que el matrimonio es un lugar honroso, un sitio santo, y el mejor estado para el ser humano.

3. Contentamiento.

Hebreos 13: 5 ⁵Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; ⁶de manera que podemos decir confiadamente:

***El Señor es mi ayudador; no temeré
Lo que me pueda hacer el hombre"***

Un tercer consejo que se nos da como cristianos, es que no le permitamos a la avaricia crecer en nuestras costumbres, sino más bien estar contentos en lo que tenemos.

Como hemos dicho antes, la gente confunde dos palabras con mucha regularidad: Conformismo y contentamiento. La verdad es que de ninguna manera son sinónimos, pero sueles confundirse.

La palabra conformismo significa ajustarse a la forma, es algo así como meterse en un molde, dentro del cual ya no hay movimiento. En tanto que el contentamiento es sentirse alegre con lo que se tiene. De ninguna manera Dios quiere que nos conformemos jamás, Dios mismo nos dice que no nos conformemos sino que nos transformemos. Dios siempre tiene algo más para nosotros, nos lleva de gloria en gloria, la senda del justo es como la luz de la aurora que va en aumento.

Pero eso no quiere decir que estemos tristes o decepcionados porque no tenemos las cosas más grandes. De ninguna manera. Es importante estar contentos con lo que tenemos pero siempre buscando, en Dios, la grandeza mayor que tiene preparada para nosotros.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

No podemos conformarnos a la pobreza o a llevarse mal en el matrimonio, tampoco a un mal trabajo o a un nivel bajo en la educación. Pero si podemos estar contentos de la posición en la que estamos.

Quien está inconforme busca más, pero quien está descontento se queja y se amarga. Por el contrario quien tiene contentamiento siempre tendrá acción de gracias en su boca por lo que ha recibido de Dios.

Filipenses 4: 6 "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias"